CLASE 60 A.M.S.E.

Las palabras descubren el corazón

En este pasaje se repite un concepto que ya habíamos visto en Mt 7, 16-20: que por los frutos se conoce si un árbol es bueno o malo. Jesús toca este tema ahora que lo han acusado de expulsar demonios con el poder de los demonios para tratar de hacerles entender que no pueden achacar al mal lo que pertenece al bien.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt 12, 33-37;

12, 33 SUPONED UN ÁRBOL BUENO, Y SU FRUTO SERÁ BUENO; SUPONED UN ÁRBOL MALO, Y SU FRUTO SERÁ MALO; PORQUE POR EL FRUTO SE CONOCE EL ÁRBOL.

Con un ejemplo muy sencillo que pueden comprender, Jesús les hace ver que no puede haber fruto bueno de un árbol malo, como quien dice, que Él, que ha realizado milagros y curaciones, lo cual evidentemente es un fruto bueno, no puede ser el endemoniado que ellos dicen que es.

"El Señor les demuestra que su acusación rompía con la lógica misma de las cosas...que no sólo obraban maliciosamente, sino que se inventaban cosas que iban contra el sentido común humano" (San Juan Crisóstomo, BcPI, p. 333).

REFLEXIONA:

Como ya se comentaba la primera vez que Jesús habló de árboles y frutos en este Evangelio, el considerar el fruto que algo va a producir (por ejemplo, una determinada acción que estamos considerando realizar), ayuda a discernir si conviene hacerlo o no. Algo bueno no da nunca frutos malos. Puede ser que enfrente dificultades, oposiciones, etc. pero en un sentido espiritual, da buenos frutos.

12, 34 RAZA DE VÍBORAS,

víboras

Animales rastreros y venenosos que representaban lo más vil, el engaño, el pecado, la maldad, la oposición a Dios. Recordemos la serpiente que tentó a Eva.

Esto recuerda lo que les dijo Juan el Bautista a los fariseos, refiriéndose a que se sentían muy orgullosos de ser descendientes de Abraham, pero ese orgullo no los salvaría (ver Mt 3, 7-10).

También el Señor quiere "mostrarles que ningún provecho les venía de ahí...con lo cual se desvanece toda su gloria por sus antepasados" (San Juan Crisóstomo, BcPI p. 334)

¿CÓMO PODÉIS VOSOTROS HABLAR COSAS BUENAS SIENDO MALOS?

"Las palabras siguen la disposición del alma" (Teodoro de Mopsuestia, BcPI, p. 333) Ahora les voltea el argumento contra ellos mismos. Son esos árboles malos que ha mencionado el Señor, y por lo tanto dan malos frutos.

PORQUE DE LO QUE REBOSA EL CORAZÓN HABLA LA BOCA.

"Cuando oigáis que un hombre habla mal, no penséis que su maldad es únicamente la que delatan sus palabras, sino conjeturad que la fuente es mucho más abundante, puesto que lo que por fuera se dice es sólo lo sobrante del corazón" (San Juan Crisóstomo, BcPI, p. 335)

REFLEXIONA:

Ésta es una frase para reflexionar muy seriamente. Lo que hablamos expresa lo que tenemos en el corazón, así que no basta sólo con callar lo malo (lo cual, desde luego es un paso positivo), sino, sobre todo, con sanar el corazón, dejar que la gracia del Señor lo penetre y lo limpie...

CLASE 60

12, 35 EL HOMBRE BUENO, DEL BUEN TESORO SACA COSAS BUENAS Y EL HOMBRE MALO, DEL TESORO MALO SACA COSAS MALAS.

tesoro

"Cuando dice 'tesoro' indica la riqueza de lo que yace en el alma" (Cirilo de Alejandría, BcPI, p.335)

Solemos pensar que un tesoro es algo bueno, pero el Señor da a entender que hay también tesoros malos. ¿A qué se refiere? Quizá a que a veces atesoramos aquello que nos hace mal a nosotros y a los demás: rencores, hábitos negativos, actitudes que sentimos nos convienen para mantener a otros a raya, etc. Pero así como sucede con los árboles, de un tesoro bueno se puede sacar algo bueno, pero de un tesoro malo no.

REFLEXIONA:

Pregúntate: ¿qué atesoras?, ¿cuáles son tus tesoros?, ¿son buenos o malos?

12, 36 OS DIGO QUE DE TODA PALABRA OCIOSA QUE HABLEN LOS HOMBRES DARÁN CUENTA EN EL DÍA DEL JUICIO.

"Palabra ociosa es la que se dice sin utilidad para el que habla y para el que oye: si...hablamos de frivolidades... el que replica vulgaridades...el que profiera alguna obscenidad, será culpable no de palabras ociosas, sino de palabras criminales" (San Jerónimo, p. 130).

REFLEXIONA:

Se nos ha dado la capacidad de hablar para comunicar palabras que edifiquen. ¿Qué tanto de lo que dices cada día es edificante, qué tanto es destructivo, qué tanto no deja nada ni sirve para nada? Pídele al Señor que te conceda usar la palabra como Él, con sabiduría, prudencia, compasión, oportunidad, y sobre todo, caridad.

12, 37 PORQUE POR TUS PALABRAS SERÁS DECLARADO JUSTO Y POR TUS PALABRAS SERÁS CONDENADO.

"¡Mirad qué tribunal más benigno!...Porque el juez no dictará sentencia por lo que otros digan contra ti, sino por lo que tú mismo hayas hablado. Lo que es absolutamente justo, pues en tu mano estaba el hablar o el no hablar..." (San Juan Crisóstomo, BcPI, p.335)

REFLEXIONA:

"No son los calumniados los que han de angustiarse y temblar, sino los que calumnian, pues aquellos no tendrán que defenderse de lo que contra ellos se dijo, sino éstos de lo que hablaron calumniosamente. " (San Juan Crisóstomo, BcPI, p.336)

REFLEXIONA:

"Quienes miran lo que hablan no tienen necesidad de temer el juicio" (Crisóstomo BcPI p. 333).

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del pasaje revisado hoy? ¿Por qué? ¿Qué respuesta crees que pide de ti? ¿Qué respuesta le darás?